



- **Nombre y apellido del autor/es:** Belinche, Marcelo – Viñas, Rossana – Cristian Secul Giusti – Mariela Viñas
- **Correo electrónico de referencia:** cile@perio.unlp.edu.ar, rvinas@perio.unlp.edu.ar, cristiansecul@gmail.com, marovinas@yahoo.com
- **Inscripción institucional:** Centro de Investigación de Lectura y Escritura (CILE) de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP
- **Mesa de trabajo elegida:** Grupo de Trabajo 9: Juventudes y procesos socioeducativos
- **Título del trabajo:** Acceso e ingreso a la universidad: ¿una posibilidad para todos?

- **Resumen:**

Leer y escribir tener posibilidades. Y el acceso igualitario a la universidad es un derecho de todos y todas. Y la lectura y la escritura son dos herramientas importantes para ese acceso.

Sin embargo, en el ingreso a los estudios superiores, se evidencian variados argumentos acerca de cómo llegan los estudiantes a la universidad: “los estudiantes no vienen bien preparados a la Universidad; el sistema secundario no los prepara adecuadamente”, “no leen y no escriben”, “tiene poco compromiso”, “no estudian”, entre otros...

Ante este panorama, la articulación entre la escuela secundaria y la universidad, debe ser analizada para determinar qué obstáculos encuentran los jóvenes estudiantes para llegar a los estudios superiores, y así diseñar y desarrollar mecanismos y estrategias de articulación. Por qué no llegan, cómo llegan, qué pasa con los jóvenes ingresantes, qué pasa con la lectura y la escritura, son algunas de las preguntas sobre las que reflexiona este trabajo.



Acceso e ingreso a la universidad: ¿una posibilidad para todos?

En el escenario educativo actual, aparece en escena como una de las temáticas de debate la articulación entre los distintos niveles. Pero mucho más la referida a transición entre la enseñanza secundaria y la universidad. Asimismo, el ingreso a esta última, implica dimensiones y problemáticas particulares que debieran ser tenidas en cuenta por el nivel medio.

El sistema universitario es uno de los niveles educativos que más ha crecido en los últimos años. En 1983, en el regreso a la democracia, la universidad argentina tenía 400.000 estudiantes, distribuidos en poco más de dos decenas de universidades nacionales; al 2013, alrededor de 1.700.000, en más del doble de universidades (Rosenberg: 2013).

En este contexto y con estos números, el debate implica pensar en la idea de cómo es el acceso al nivel superior y cómo debiera articularse con la secundaria, para de esta manera, garantizar el acceso igualitario, la permanencia, la continuidad y el egreso para la inserción y la participación en la vida adulta de los jóvenes estudiantes.

Si tomamos como caso de estudio, la Región 1¹ de la provincia de Buenos Aires, y particularmente, la Facultad de Periodismo y Comunicación Social (UNLP), la inscripción de ingresantes 2012, 2013 y 2014 confirma el bajo porcentaje de ingreso a los estudios superiores de jóvenes provenientes de sectores alejados del casco urbano de La Plata, barrios marginados y/o periféricos: el 75 % de los ingresantes a la carrera de la Licenciatura en Comunicación Social provienen del casco urbano de la ciudad La Plata².

Si bien los datos evidencian la realidad de una unidad académica, no dejan de ser demostrativas de una situación general en el resto de la universidad. Evidentemente, más allá del derecho igualador que se pregona, muchos jóvenes de La Plata, Berisso, Ensenada,

¹ La Región 1 está conformada por las ciudades de La Plata, Berisso, Ensenada, Brandsen, Punta Indio y Magdalena de la provincia de Buenos Aires.

² Datos relevados por el Centro de Investigación en Lectura y Escritura (CILE) de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social (UNLP).



Brandsen, Punta Indio y Magdalena no ven como horizonte a la universidad, no ingresan a ella o abandonan de forma temprana sus estudios superiores, a pesar de tener radicada en la zona una universidad nacional, pública y gratuita.

¿Qué pasa en el nivel medio?

Una de las principales cuestiones a la hora de pensar la articulación es analizar qué sucede con la escuela secundaria; una de las señaladas “culpables”, muchas veces, por la universidad.

En este sentido, la investigadora Claudia Romero plantea que el nivel medio tiene dos grandes desafíos a pensar y en los cuales accionar: el de la democratización y el de la transformación (2012, 11). Es decir, “incluir la diferencia para excluir la desigualdad” (2012, 11).

Sólo de esa manera será posible la inclusión de los individuos en el sistema educativo y en la sociedad; que esa diversidad que exista en el ámbito social, también exista en la escuela.

En la actualidad, el nivel medio muestra “un desencuentro entre la escuela y la cultura contemporánea” (Romero: 2012, 22). En este sentido, siempre ha sido el nivel educativo más críticos en el sistema y uno de los más golpeados por la descentralización llevada a cabo por las políticas neoliberales de los 90.

Desde las reformas curriculares, el vaciamiento de los currículos, las cuestiones vinculadas a la escasa infraestructura, las problemáticas relacionadas a la actualización y el salario docente, fueron tan sólo algunas de las consecuencias que en muchos espacios escolares, aún perviven sumado a “la vigencia de un idea de alumno que ya no guarda relación con la realidad;... la falta de herramientas pedagógicas para atender la diversidad del proceso educativo; la crisis de autoridad; la estructura fragmentada del currículo...” (Romero: 2012, 22).



Y por sobre todas las cosas, a una masividad y a una diversidad para la que en muchos casos, aún no está preparada. Y allí reside el desafío. Mucho

más, porque de ello dependerá la transición hacia los estudios superiores.

La universidad

Ahora bien, en este contexto de escuela en la cual la masividad es una de las claves para la inclusión social de los sujetos, por qué en la zona de pasaje del nivel medio a los estudios superiores, se produce lo que podríamos llamar una “primera deserción”: directamente, no llegar, no pensar en la universidad como horizonte de futuro.

¿Cuáles son las razones por la que se genera esta situación? Podríamos enumerar algunas vinculadas a la falta de información, el nivel socio-económico de la familia de ese joven ingresante, el desconocimiento sobre la posibilidad de acceso a programas de ayuda pedagógica o a diferentes sistemas de becas tanto de la universidad como de organismos gubernamentales del Estado. Pero asimismo, la carencia o la presunción de la carencia, de algunos contenidos básicos que demanda la universidad en sí y las representaciones acerca de lo que ella demanda.

Y en este sentido, el pasaje de la secundaria a la universidad es un tránsito complejo que conlleva dudas, temores y representaciones sobre aquello que deberán vivir y/o saber para insertarse en los estudios superiores.

El egreso de la escuela secundaria plantea los primeros desafíos. En primera instancia, la elección de la carrera: ¿será la adecuada?, ¿cubrirá las expectativas?, ¿es la deseada? Posteriormente, vendrá la apropiación de la cultura institucional universitaria. Esto implica manejarse en un ámbito que es disímil a los ya conocidos: desde las prácticas y los géneros discursivos propios de la universidad, incluyendo técnicas de estudio y organización personal para un nuevo escenario de enseñanza-aprendizaje hasta trámites específicos que debe realizar desde su autonomía como estudiante.



Y he aquí uno de los primeros problemas: los modos de enseñanza-aprendizaje de la universidad presuponen un estudiante autónomo

poseedor de un capital cultural adquirido con anterioridad. Sin embargo, en muchas ocasiones, eso no es así ni mucho menos...

Entonces, la adaptación no es sólo académica sino también institucional. Y la posesión de las herramientas para esa adaptación, posibilitan el éxito o el fracaso en la inserción de los estudiantes en los primeros meses en la universidad.

Esas herramientas son

“un conjunto que Pierre Bourdieu (2005) llama “técnicas de trabajo intelectual y arte de organizar el aprendizaje”. Esas habilidades ¿cómo se aprenden? Es frecuente que los alumnos de primer ingreso aprendan solos, en la práctica, por ensayo y error. O sea, y por lo regular, dichas habilidades no son objeto de enseñanza. Se las presupone y, por ende, se abre una grieta entre el alumno ideal y el real, entre las demandas académicas y el capital cultural de los estudiantes” (Ezcurra: 2007, 34).

Y en esa grieta o bache que se produce, nace la necesidad de la articulación entre la escuela secundaria y universidad, desde todos los aspectos: el educativo, el político y el social.

La articulación para la inclusión

Múltiples factores han ido deteriorando el proceso educativo de varias generaciones, en especial en la década del 90, como ya se ha mencionado. Hoy, la realidad política, social y cultural de la Argentina actual, es completamente diferente y asistimos a un momento histórico en relación al desarrollo de políticas educativas tales como el Plan FINES³, Plan

³ Plan de Finalización de Estudios Primarios y Secundarios, implementado desde el 2008, para los jóvenes de entre 18 y 25 años que lo deseen, por el que reciben acompañamiento de tutores y profesores que guían a los estudiantes en el proceso de preparación de materias para finalizar sus estudios.



POGRESAR⁴, Programa CONECTAR IGUALDAD⁵, entre otros, con un claro objetivo de inclusión social.

Por eso mismo, la articulación se vuelve uno de los temas prioritarios para la continuidad en los estudios superiores de los estudiantes y su real inserción y permanencia en ellos.

Al respecto Ana Nayar, sostiene que la articulación “interniveles” es una responsabilidad compartida, en lo que debiera ser una actuación conjunta de actores cuyo centro es el alumno en transición: “sin descuidar sus fines específicos y esenciales y la relativa autonomía que les confiere el Estado, las instituciones tienen el deber de trabajar conjuntamente en pos de promover acciones que eleven la formación académica de sus estudiantes a fin de facilitar la transición y el desempeño de éstos en el nivel educativo superior” (Nayar: 2011).

En este sentido, el Centro de Investigación en Lectura y Escritura de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social ha trabajado la temática con el fin de analizar y profundizar en los debates acerca de la zona de pasaje de la escuela secundaria a la universidad, en los Proyectos de Investigación: “Articulación Secundaria-Universidad. Saberes comunes y no comunes. Caso de estudio: la escritura y la lecto-comprensión en la Universidad Nacional de La Plata y en la Escuela Secundaria de la Región 1 del Sistema Educativo Bonaerense” (2010-2011; primera aproximación en la indagación sobre la

⁴ Plan lanzado por la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner en febrero de 2014. Es un nuevo derecho que tienen los jóvenes entre los 18 y 24 años que no trabajan, trabajan informalmente o tienen un salario menor al mínimo vital y móvil y su grupo familiar posee iguales condiciones, para iniciar o completar sus estudios en cualquier nivel educativo. (Fuente: <http://www.progresar.anses.gob.ar/> Fecha de consulta: 13/10/2014).

⁵ “Es un programa de inclusión digital con alcance federal, creado a través de Decreto 459/10. Tiene como objetivos: - entregar *netbooks* a alumnos, alumnas y docentes de escuelas secundarias públicas, de educación especial y de Institutos de Formación Docente; - capacitar a los docentes en el uso de dicha herramienta; - elaborar propuestas educativas con el objeto de favorecer la incorporación de las mismas en los procesos de enseñanza y de aprendizaje” (Fuente: <http://www.anses.gob.ar/destacados/conectar-igualdad-2/> Fecha de consulta: 13/10/2014).



articulación secundaria-universidad en lectura y escritura)⁶ y "Lectura y escritura en la formación de comunicadores. El tránsito por el territorio de

las palabras. Caso de estudio: programa de la línea de escritura (Facultad de Periodismo y Comunicación Social)" (2012-2013; indagación sobre la lectura y la escritura en el 1er año de la universidad)⁷, y en consonancia, los Proyectos de Voluntariado Universitario: "Articular saberes y prácticas. Lectura y escritura en las escuelas secundarias de la Región Educativa 1" (2009; talleres de lectura y escritura en la secundaria para el ingreso a la universidad)⁸ y "La Universidad va a la Escuela" y "La Universidad va a la Escuela. Para que sigas estudiando" (2010-2011; ambos proyectos para la promoción de becas y carreras de la UNLP en la escuela secundaria para facilitar el ingreso a los estudios superiores)⁹.

En consonancia con ellos, el proyecto de investigación "Inclusión educativa: ingresar a la universidad ¿una posibilidad para todos? Análisis de la zona de pasaje de la escuela secundaria a la universidad en la ciudad de La Plata, Berisso y Ensenada"¹⁰, tiene como objetivo analizar precisamente, qué pasa, cómo llegan los jóvenes egresados de la educación secundaria de estas ciudades, en estrecha vinculación con la universidad.

⁶ Proyecto acreditado en el marco del Sistema de Incentivos a la Investigación del Ministerio de Educación de la Nación. Radicado en el marco del CILE y dirigido por el Lic. Carlos Guerrero. 2011-2012. Código: P/11 - 176. Radicado en el marco del CILE.

⁷ Proyecto acreditado en el marco del Sistema de Incentivos a la Investigación del Ministerio de Educación de la Nación. Radicado en el marco del CILE y dirigido por el Lic. Marcelo Belinche. 2012-2013. Código: P/11 - 210. Radicado en el marco del CILE.

⁸ Proyecto acreditado en 2009 en la segunda convocatoria para trabajar con Escuelas Secundarias, por el Programa de Voluntariado Universitario del Ministerio de Educación de la Nación. Directora: Lic. Rossana Viñas. Radicado en el marco del CILE.

⁹ Proyecto acreditado en 2010 y en 2011, por el Programa de Voluntariado Universitario del Ministerio de Educación de la Nación. Directora: Lic. Sandra Oliver. Radicado en el marco del CILE.

¹⁰ Proyecto acreditado en el marco del Sistema de Incentivos a la Investigación del Ministerio de Educación de la Nación. Radicado en el marco del CILE y dirigido por el Lic. Marcelo Belinche. 2014-2015. Radicado en el marco del CILE.



Poder analizar la zona de pasaje entre un nivel y el otro resulta de importancia para ver las estrategias necesarias para lograr la continuidad

pedagógica con efectividad y graduar el pasaje de un ámbito a otro. Cabe aclarar que cuando se habla de graduación, no se está refiriendo a “menos contenidos”; sino a contenidos graduales que posibiliten la inserción de un nivel a otro con éxito. Esto hará posible el desarrollo inclusivo de sujetos críticos y socialmente responsables, con conciencia de sus derechos.

En la encuesta mencionada en el inicio del trabajo, se evidencia una situación particular, además de lo ya comentado respecto a la pertenencia a la periferia y/o al casco urbano de la Región 1. En el caso de los jóvenes oriundos del casco urbano, particularmente, manifiestan haber transitado por varias facultades en búsqueda de la carrera “correcta”.

En este sentido, se debe destacar que los estudiantes no sólo enfrentan problemas de índole personal, educativa o social en la transición de la secundaria a la universidad, sino que también aparecen situaciones de cada una de las instituciones y la información que circula en ellas o no.

En muchas escuelas secundarias, la información sobre carreras que se dictan en las distintas universidades nacionales o en los institutos terciarios (mucho más de la región en la que se asientan esas escuelas) directamente no existe. Y esa información en realidad, sería de gran utilidad para facilitar u orientar el difícil momento de la elección de una carrera.

Asimismo, otro de las problemáticas es la posesión de herramientas para el manejo de los géneros discursivos que la comunidad académica universitaria exige. Y aquí el debate entre el “alumno esperado” por la institución superior y el “alumno real” que llega a ella.

Tal como sostiene la Mg. Casco en sus investigaciones,

“las prácticas de enseñanza del nivel superior continúan dominadas por la representación de un estudiante-receptor pasivo. La exposición monológica y la demostración magistral, por ejemplo, todavía tienen un peso muy importante en las aulas universitarias”. Es lo que se denomina una pedagogía de la “cabeza bien llena”,



en la que el docente es fuente y transmisor de informaciones, reforzando la pasividad intelectual y los hábitos contenidistas de los ingresantes. “A

veces, la práctica docente subraya involuntariamente un presupuesto de los “novatos”: el problema de estudiar en la universidad es la cantidad que hay que leer, escuchar y aprender” (Casco: 2009).

Por otra parte, se debe mencionar que cada nivel educativo posee una alfabetización académica determinada y que representa un proceso continuo. Esa alfabetización, ese leer y escribir propios de cada instancia educativa, no son privativos de ninguno de ellos, ni se aprenden de una vez y para siempre. Son prácticas socio-culturales que se dan a lo largo de toda la formación de un sujeto.

En relación a esto, la investigadora Carlino sostiene que la alfabetización académica es un “conjunto de nociones y estrategias necesarias para participar en la cultura discursiva de las disciplinas así como en las actividades de producción y análisis de textos, requeridas para aprender en la universidad” (2005, 13). Asimismo, señala también “al proceso por el cual se llega a pertenecer a una comunidad científica y/o profesional, precisamente en virtud de haberse apropiado de sus formas de razonamiento instituidas a través de ciertas convenciones del discurso” (2005, 13).

Entonces, la escuela secundaria debe tener como objetivo construir el conocimiento disciplinar y de esta manera, abrir caminos, para que los jóvenes tengan la posibilidad de elegir quiénes son, qué van a hacer, cómo se van a relacionar con el mundo. Y la universidad, otorgarles la oportunidad de formarse de manera igualitaria para tener una profesión y ser incluidos socialmente. En virtud de ello, Ghilardi y Graffigna advierten que “el desafío es que cada nivel educativo recupere el sentido en sí mismo de los aprendizajes esperables de cada uno y que trabajen en conjunto para ver qué pueden aportar” (2008)”.

Reconocer a los jóvenes, conocerlos, saber de sus realidades sociales y culturales, darles la posibilidad de adquirir el capital cultural necesario para el acceso y la permanencia en el sistema educativo son objetivos que como docentes, debemos plantearlos y llevarlos a la



acción. Para que cada vez más jóvenes lleguen a la universidad; para que cada vez más jóvenes permanezcan en ella y egresen. Para que cada vez más jóvenes vean realizados sus sueños. Por eso mismo, la masividad a la que hoy asistimos debe estar dada por la comprensión y la inclusión de esa diversidad cultural y social que nos interpela.

Porque la verdadera justicia social, reside no sólo en el acceso a la educación y a cada uno de sus niveles, sino también en el egreso de cada uno de ellos. Esa es la verdadera inclusión no sólo educativa, sino también social.

Bibliografía

- Carlino, Paula (2005). *Escribir, leer y aprender en la Universidad*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Casco, Miriam (2007). "Prácticas comunicativas del ingresante y afiliación institucional". Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Ponencia presentada en el V Encuentro Nacional y II Latinoamericano 'La Universidad como objeto de investigación'. 30 y 31 de agosto, y 1 de septiembre de 2007.
- Casco, Miriam (2009). "Afiliación intelectual y prácticas comunicativas de los ingresantes a la universidad". En Revista *Coherencia*. Vol. 6 Nro. 11. Colombia. Pp. 223-260.
- Ezcurrea, Ana María (2011). *Igualdad en la educación superior. Un desafío mundial*. Los Polvorines, General Sarmiento: Instituto de Estudios y Capacitación, Federación Nacional de Docentes Universitarios, Colección Educación, Serie Universidad.
- Ezcurrea, Ana María (2007). *Cuadernos de Pedagogía Universitaria 2: Los estudiantes de nuevo ingreso: democratización y responsabilidad de las instituciones universitarias*. General Sarmiento: Universidad General de Sarmiento. Disponible en: http://www.exactas.unlp.edu.ar/upload/ana_maria_scurra_caderno_2.pdf Fecha de consulta: 13/10/2014.



- Nayar, Ana Julia. "La articulación entre escuela secundaria y universidad". Pontificia Universidad Católica Argentina. Disponible en:

<http://www.uca.edu.ar/mailling/ingreso/La-articulacion-entre-Escuela-Secundaria-y-Universidad.pdf> Fecha de consulta: 13/10/2014.

- Romero Claudia (comp.). (2012). *Claves para mejorar la escuela secundaria. La gestión, la enseñanza y los nuevos actores*. Buenos Aires. Noveduc.

- Rosenberg, Diego (2013). "La universidad en democracia", en *Le Monde Diplomatique*, Edición 171. Disponible en: <http://www.eldiplo.org/index.php/archivo/171-cuba-cambia/la-universidad-en-democracia/>